

December 2011

Número 140: 2.º Domingo de Adviento-Navidad

Follow this and additional works at: <http://digitalcommons.luthersem.edu/eeh>



Part of the [Christianity Commons](#), and the [Practical Theology Commons](#)

Recommended Citation

(2011) "Número 140: 2.º Domingo de Adviento-Navidad," *Estudios Exégeticos Homiléticos*: Vol. 2011 : No. 140 , Article 1.
Available at: <http://digitalcommons.luthersem.edu/eeh/vol2011/iss140/1>

This Article is brought to you for free and open access by Digital Commons @ Luther Seminary. It has been accepted for inclusion in Estudios Exégeticos Homiléticos by an authorized editor of Digital Commons @ Luther Seminary. For more information, please contact akeck001@luthersem.edu.

ESTUDIO EXEGÉTICO–HOMILÉTICO 140 – Noviembre de 2011**Instituto Universitario ISEDET****Autorización Provisoria Decreto PEN Nº 1340/2001****Es un servicio elaborado y distribuido por el Instituto Universitario ISEDET****Buenos Aires, Argentina****Este material puede citarse mencionando su origen****Responsable: Pablo Ferrer****4 de Diciembre de 2011 (2º Domingo de Adviento): Morado**

Isaías 40:1-11; Salmo 85:1-2.8-13; 2 Pedro 3:8-15a

Marcos 1:1-8**Introducción**

Marcos fue el primer evangelio canónico que circuló en forma escrita. Teniendo en cuenta este dato es sumamente significativo que ya en el comienzo este primer escrito de la biografía de Jesús sea llamado Evangelio. La idea de que la biografía de Jesús era un Evangelio nos está diciendo que para los seguidores y seguidoras de Jesús de los años 60-70 d.C. había que anunciar algo nuevo. Estaremos entonces acercándonos a este texto apreciándolo como apertura de una obra que se continuaría en el propio escrito de Marcos pero que también se continuaría en las relecturas del mismo que realizan tiempo después Mateo y Lucas.

El texto

v. 1 Principio del evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios.

Este comienzo nos da la idea de la obra que seguirá. Un evangelio era una palabra y un concepto largamente utilizado entre poderosos; aplicado éste a la noticia de los emperadores que habían logrado establecer la paz en la tierra. Al menos eso decían, claro, los historiadores y filósofos de la elite poderosa.

Pero este escrito de Marcos se anima a buscar el buen anuncio, el evangelio, en otro lado. Esta, podremos afirmar, es una búsqueda desde la fe. La fe que no se contenta con aceptar que lo novedoso en el Evangelio Imperial es lo único que queda como posibilidad, que hay otros Evangelios circulando entre la gente sencilla. Por esto es que en el Evangelio de Marcos la buena nueva no se da como un hecho evidente. El Evangelio de Marcos plantea una búsqueda del evangelio entre los que no eran reconocidos por el Imperio, en otros espacios, en otros modos.

v. 2 Como está escrito en el profeta Isaías: "Yo envíé mi mensajero delante de tu faz, el cual preparará tu camino delante de ti.

v. 3. Voz del que clama en el desierto: "Preparad el camino del Señor. ¡Enderezad sus sendas!"

Y este es el inicio de la búsqueda. Hay otras historias que llevaron a otros caminos. La historia nunca es LA historia. Una de las características del Imperio Romano en la época de Jesús es que proponía la idea de que ese Imperio era el resultado de un devenir histórico que había llevado a esa evolución. No se podía esperar otro camino, no se podía esperar otro gobierno simplemente porque la historia había llegado inevitablemente hasta ahí. En cierta forma, los romanos llevaron a una naturalización del crecimiento del Imperio. Casi uno podría hablar de

un evolucionismo al estilo darwiniano. Lo romano era considerado inmensamente superior puesto que “naturalmente” había llevado al ser humano a la máxima evolución.

Lo que está proponiendo Marcos es sumamente interesante. Es pensar que hay otros caminos históricos que pueden desembocar en otros resultados históricos. Es quebrar la idea de una evolución homogénea. Marcos va a hablar de otras expectativas, las proféticas. Marcos va a señalar que en otra cultura, la hebrea, circuló un poder que podía hacer historia.

Esa historia propuesta por Marcos habla de caminos que se tienen que trazar, caminos que se tienen que marcar pero no por antojos sino por una convicción firme. Marcos afirmará que esos caminos iniciados por el Profeta Isaías son los mismos que se están viendo en sus propios tiempos.

v. 4. Bautizaba Juan en el desierto y predicaba el bautismo de arrepentimiento para perdón de pecados.

v. 5. Acudía a él toda la provincia de Judea y todos los de Jerusalén, y eran bautizados por él en el río Jordán, confesando sus pecados.

¿Cuáles eran las características de ese camino histórico marcado por los profetas de una cultura diferente a la dominante?

Caminos de arrepentimiento...

Y sí, el camino que propone la posibilidad cierta de arrepentirse era algo inusual. El camino del arrepentimiento y la conversión mostraba que un ser humano no estaba condenado, un ser humano podía cambiar. Esta idea podía ser liberadora para tantos que tenían los caminos cerrados por diferentes motivos.

Caminos de perdón

Pero no era sólo la idea de mostrar a un ser humano que tenía la posibilidad de cambiar, de arrepentirse del camino seguido y volverse. El camino histórico que proponía Juan el Bautista hablaba de perdón cuando ese ser humano cambiaba su rumbo.

Caminos de encuentro con los más pobres, con los discriminados

Finalmente me parece que la originalidad de este proyecto histórico radicaba en que el perdón ofrecido a quienes cambiaban era distinto en forma radical al otorgado por la sociedad de la época.

El dato del bautismo en el Jordán no es un mero anuncio geográfico. Es una oposición simbólica muy fuerte a otro proyecto vigente: el del Templo de Jerusalén. La función del Templo, en buena parte, era el perdón de los pecados. Pero para esta función eran necesarias las ofrendas que se entregaban al sacerdote. Estas ofrendas eran las que oficiaban como intermedio para solicitar el perdón de los pecados.

La propuesta de Juan y el movimiento de los profetas bautistas es que el perdón viene a través de la conversión. La ofrenda es la propia conversión. Y esto es una buena noticia para los más humildes puesto que la ofrenda material exigía dinero para ser comprada. Por otro lado el acceso al templo estaba vedado para una serie de personas. El acceso al Jordán por el contrario, era libre. Estas dos características daban a la propuesta de Juan el Bautista el tono de la profética y su búsqueda de justicia para todos, de una universalidad de la salvación.

6 Juan estaba vestido de pelo de camello, tenía un cinto de cuero alrededor de su cintura, y comía langostas y miel silvestre.

7 Y predicaba, diciendo: "Viene tras mí el que es más poderoso que yo, a quien no soy digno de desatar, agachado, la correa de su calzado.

8 Yo a la verdad os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo".

Los versículos 6-8 nos muestran el “soporte” humano de ese camino posible histórico. En la persona que invita uno puede observar algunas oposiciones al templo como ya habíamos visto anteriormente:

- en primer lugar el vestido es simple y sencillo. Esto se opone a la vestimenta tan complicada del sumo sacerdote que se puede observar en el Antiguo Testamento (Exodo 28:3 ss.).

- la comida es igualmente sencilla mostrando la vida simple contra la vida opulenta de los poderosos. Pero además se produce una desvinculación entre comida y expiación. En Éxodo 29, como en otros lugares, se puede observar todo un ritual relativo a la comida y su función expiatoria. Sin embargo en el planteo de Juan no hay nada relacionado con esta idea de la comida como expiatoria.

- en tercer lugar no es alguien que busque el poder ni que intente retener el que tiene. Sabe anunciar a otro, Jesús, más poderoso que él.

Estos tres datos eran inquietantes sin dudas. La historia dejaba en manos de un simple ser humano, sin poder y sin muestras de poder, sin símbolos visibles de riqueza aquello que para el ser humano era tan difícil: la búsqueda de perdón y la posibilidad de encontrar caminos de conversión.

Propuestas de predicación o mensaje

Un interesante tema para la predicación a partir de este texto es pensar en los caminos históricos que han tomado nuestros pueblos.

En este sentido es importante hacer notar que el relato evangélico propone como un ejemplo a un personaje que supo recuperar otra forma histórica de relacionarse con el prójimo y con Dios.

Sería bueno pensar qué caminos se han tomado en nuestros pueblos, cómo han sido proclamados esos caminos y qué caminos alternativos se pueden proponer como cristianos y cristianas.

También sería interesante pensar cómo esos caminos han facilitado, o no, a los ciudadanos la posibilidad de cambio, de conversión.

ESTUDIO EXEGÉTICO–HOMILÉTICO 140 – Noviembre de 2011

Instituto Universitario ISEDET

Autorización Provisoria Decreto PEN Nº 1340/2001

Es un servicio elaborado y distribuido por el Instituto Universitario ISEDET

Buenos Aires, Argentina

Este material puede citarse mencionando su origen

Responsable: Pablo Ferrer

11 de Diciembre de 2011 (3º Domingo de Adviento): Morado

Isaías 61:1-4.8-11; Salmo 126 o Lucas 1:47-55; I Tesalonicenses 5:16-24

Juan 1:6-8, 19-28

Introducción

Pensaremos en este momento sobre la idea del bautismo en los tiempos de Jesús. Ya vimos en el EEH de la semana anterior la figura de Juan el Bautista como un personaje que introduce o, mejor dicho, que es recordado como una excepción a la historia posible.

En este caso pensaremos sobre una práctica usada por algunos grupos judíos en la época de Jesús: el bautismo.

El texto del Evangelio según Juan

Quería recordar que el bautismo no era una práctica iniciada por los grupos de Juan o de los primeros cristianos. A esta práctica se le dio un nuevo significado en los evangelios. Veamos algunas características del bautismo de Juan tal como es contado por el historiador judío Flavio Josefo:

...Herodes lo hizo matar [a Juan el Bautista] a pesar de ser un hombre justo que predicaba la práctica de la virtud, y había exhortado a los judíos a vivir con justicia mutua y con piedad hacia Dios, para poder así estar unidos en el bautismo. En su visión esto era necesariamente preliminar si el bautismo iba a ser aceptable. No debían usar el bautismo para interceder por ciertos pecados, sino para purificar el cuerpo, con tal que previamente el alma hubiera sido purificada por la justicia.¹

Ciertamente entre esta visión y la de los evangelios tenemos fuertes diferencias.

Veamos algunas que aparecen en nuestro texto de Juan.

El bautismo de Juan como un evento de purificación o de perdón

La lectura de Josefo muestra un acto ritual que era “necesario” para la vida religiosa piadosa.

El bautismo en Josefo no implicaba en sí más que una purificación corporal. Si leemos lo expresado en el domingo anterior (2º de adviento) veremos que Josefo deja de lado la fuerza del bautismo como un acto de perdón de pecados con lo que eso significa (ver antes nuestra apreciación sobre los caminos de perdón). Claramente para Josefo el perdón no podía darse en ese acto, fuera del Templo, fuera de los parámetros establecidos por la Ley.

El bautismo de Juan como un evento escatológico, mesiánico

¹ Josefo, Flavio. Antigüedades judías, Libro XVIII 116-119 en Loeb Classical Library, Harvard University Press, Cambridge, 1965, Vol IX, pp. 80-85

Tal vez esta sea la lectura más profundamente conflictiva en los tiempos de Jesús. Los evangelios van a leer el evento de Juan el Bautista como un evento escatológico, como una señal que precede al advenimiento del Mesías.

Lejos estaría Josefo de pensar sobre Juan en este sentido. Josefo es totalmente anti escatológico sin dudas. Habría que preguntarse inclusive si en el movimiento de Juan el Bautista esta idea de señal escatológica era clara u homogénea (cf. Mt 11:2 ss.)

La fuerza reside en la nueva lectura que los seguidores de Jesús dieron al evento de Juan el Bautista. No era un evento más sino una señal, un testigo dirá el Evangelio de Juan.

Pero vuelvo repensando sobre lo que afirmé antes respecto a la anti escatología de Josefo ¿Realmente lo era? Pienso que no. A decir verdad, Josefo compartía una propuesta escatológica que referenciaba al Imperio y su emperador como la manifestación de lo último históricamente posible. Esa fe imperial le impediría ver en Juan y su movimiento algo realmente alternativo y novedoso. No se trataba de ser o no un creyente en la escatología sino ver en quién creía cada uno como posible mesías. Josefo, en esto, jugó para el imperio.

El bautismo en Juan podía ser leído como un ritual de purificación usado en la religiosidad judía como en tantas otras. Pero lo que leemos en el Evangelio de Juan es que había una disputa respecto a una nueva forma de comprender el bautismo que tenía que ver con lo mesiánico. La pregunta de los sacerdotes y levitas enviados a Juan desde Jerusalén tiene que ver con la idea de un bautismo final llevado adelante por el Mesías. En este sentido es interesante la posición que toma Juan el Bautista o, tal vez, que los evangelistas le dan. Lo rescatan de quedar apresado en una figura mesiánica y a la vez lo sacan de la ritualidad purificadora rutinaria.

Propuestas de predicación o mensaje

Una posibilidad es poder pensar en nuestras acciones como iglesias, como comunidades. Ciertamente estas acciones pueden ser leídas o comprendidas de diferentes formas. Esto no es algo novedoso. Lo que se podría pensar es qué efectos tienen estas acciones que hacemos sobre otras personas, sobre las que luego leerán y comprenderán dichas acciones.

El bautismo de Juan se vivió en formas muy diferentes entre quienes lo consideraban un ritual de purificación corporal y aquellos y aquellas que vieron en ese bautismo un corte una novedad que les podía cambiar la historia como personas y como pueblo.

Nuestras acciones ¿son vividas como purificaciones que no cambian nada sustancial? ¿Son vividas como cortes o como comienzos de nuevas vidas? La gente que recibe nuestra acción como iglesia ¿tiene el requisito de llegar con buena ética, tal como lo consideraba Josefo? ¿O bien nuestras acciones como iglesia regalan a la gente el perdón de Dios, que les posibilitan recomenzar como nuevas personas?

ESTUDIO EXEGÉTICO–HOMILÉTICO 140 – Noviembre de 2011

Instituto Universitario ISEDET

Autorización Provisoria Decreto PEN Nº 1340/2001

Es un servicio elaborado y distribuido por el Instituto Universitario ISEDET

Buenos Aires, Argentina

Este material puede citarse mencionando su origen

Responsable: Pablo Ferrer

18 de Diciembre de 2011 (4º Domingo de Adviento): Morado

18 (4º de Adviento); Morado

2 Samuel 7:1-11.16; Salmo 89:1-4.19-26; Romanos 16: 25-27

Lucas 1:26-38

Introducción

Esta narrativa es propia del Evangelio según Lucas. Tanto Mateo como Lucas tienen narrativas que nos acercan memorias posibles sobre el nacimiento de Jesús. Marcos, el primer evangelio escrito, no tenía este interés y nada podemos hallar en este Evangelio sobre el nacimiento del Mesías. Posiblemente la pregunta sobre el nacimiento haya crecido en otras comunidades. Posiblemente haya habido dudas o disputas sobre el tema. Lo cierto es que tanto Lucas como Mateo aportan relatos bastante diferentes entre sí sobre el nacimiento de Jesús. Veamos el momento en que María recibe el anuncio de su embarazo de parte del ángel Gabriel.

El texto

El texto menciona un ángel, Gabriel. La angelología se había desarrollado enormemente en la época de Jesús y de los escritos evangélicos.

Tenemos gran cantidad de textos intertestamentarios en donde los ángeles están ordenados por tareas, por jerarquías o por cercanías a Dios. La comunicación con el espacio divino en muchas tradiciones se basaba principal y fundamentalmente en el ángel que transmitía las verdades que se encontraban en el cielo a los seres humanos.

Posiblemente dentro de la tradición en la cual Lucas escribe esto no era tan pronunciado. No podemos observar en el Evangelio de Lucas una angelología demasiado desarrollada. El mensaje de un ángel o la acción del mismo se encuentra en el comienzo, en el relato del nacimiento de Juan el Bautista y de Jesús, y en el final del Evangelio. En el final aparece un ángel que acompaña a Jesús en el sufrimiento cuando tenía que tomar la decisión crítica de seguir o no, sabiendo que su camino llevaba a la muerte (Lc. 22:43). También se relata que las mujeres hacen mención de una visión de ángeles que les reportan la resurrección de Jesús (Lc. 24:23)

Por lo demás no aparecen ángeles en la narrativa evangélica lucana (notamos que sí en otros modos como pueden ser comentarios de personajes, parábolas y otros) actuando en la narración del evangelio.

Esto cambia bastante en el libro lucano de Hechos. Aquí la presencia angélica aumenta un poco en relación al evangelio. La función angelical en Hechos no es meramente de comunicación sino que desarrollan algunas actividades milagrosas.

La pregunta que surge está relacionada entonces a esta escasa presencia en el Evangelio de Lucas y sólo cumpliendo una función de comunicación.

La fuerza significativa de la función de los ángeles tiene que ver con su modo de aparición en la narrativa evangélica lucana.

Lucas comienza su Evangelio mencionando su objetivo: describir una serie de sucesos (Lc. 1.1-4) En este sentido podríamos decir que Lucas se tenía como un mensajero (la palabra *ángel*, del griego, significa precisamente mensajero). Pero un mensajero que puede describir ciertos sucesos podríamos decir “visibles” (v. 2 “tal como lo han transmitido los que desde el principio fueron testigos oculares...”)

Luego de esta introducción, Lucas inmediatamente comienza a narrar una sección en la cual los ángeles son determinantes por los anuncios que hacen (Lc 1:5-80) La sección tiene entremezcladas acciones humanas y angélicas. Pero, ciertamente, las humanas tienen como particularidad que son la manifestación visible, o la concretización, de los anuncios angelicales.

Luego de esta sección el Evangelio continúa con una nueva narrativa donde se manifiesta el aspecto comunicacional: Lc. 2:1 “...un edicto ordenando...” Nuevamente Lucas muestra la parte “visible” de la historia. Esta parte visible es diferente de la primera. En la primera Lucas se compromete a realizar una recopilación de hechos. En esta segunda parte Lucas narra cómo se da un anuncio desde el poder imperial. Del mismo modo que en la parte anterior donde los anuncios angelicales provocan hechos, en este caso el anuncio-edicto imperial provoca una movilización de personas.

En tercer lugar el Evangelio vuelve a mostrar una actividad angelical (Lc. 2:8-20) El Ángel del Señor habla con los pastores y anuncia algo que moviliza a los pastores.

En resumen, podemos ver estos momentos comunicativos de la siguiente forma:

1. Anuncio “visible”: investigar y ordenar los sucesos visibles. Resultado: Evangelio de Lucas
2. Anuncio “angelical”: Ángel del Señor y ángel Gabriel: nacimientos no previstos de Mesías y un profeta, decisión de Dios de inmiscuirse en la historia humana. Resultado: nacimiento de Juan el Bautista, cantos de alabanza.
3. Anuncio “visible”: Edicto imperial. Resultado: movilización del pueblo.
4. Anuncio “angelical”: Ángel del Señor y ángeles varios: nacimiento del Salvador. Resultado: alegría y alabanza de los pastores.

Luego de este pequeño contrapunto comunicacional entre lo visible y lo angelical el Evangelio seguirá su curso sin ya disponer del relato de comunicaciones angelicales.

Detenernos en este pequeño esquema comunicacional nos ayuda a pensar y sacar algunas conclusiones. La conformación de la historia en Lucas tiene un resto que no es determinable. Los hechos visibles no son lo único que fija el movimiento de la historia. Para Lucas pareciera que hay elementos que se incorporan en el relato y pueden cambiarlo o redirigirlo.

Por otro lado es por demás interesante que estos hechos para-históricos son reconocidos por personajes que socialmente no tendrían el poder de llevar adelante “la historia”: unas mujeres, unos trabajadores, un sacerdote anciano. Como si esta parte “indeterminada” de la historia pudiera ser reconocida por quienes no pueden producir anuncios desde lugares de poder.

Volviendo ahora hacia el texto que nos ocupa en este caso podemos ver que el Ángel Gabriel anuncia dos cosas: en primer lugar que María iba a concebir un hijo y en segundo lugar la característica especial de ese hijo en tanto Mesías.

No deja de ser de suma importancia la primera respuesta que María da al ángel: “¿Cómo será esto pues no conozco varón?” Aquí una lectura rápida de la respuesta de María se preguntaría por qué ella no se ve asombrada en primer lugar por el otro anuncio: viene un Mesías. Lo primero que impacta o preocupa a María es su propia realidad. Pero creo que el Evangelio de

Lucas, y particularmente esta primera parte, muestra que las acciones de Dios tienen muy en cuenta la vida de cada ser humano. La acción particular de cada uno es de suma importancia en este evangelio. Por esta razón se marca la preocupación lógica de un ser humano que puede ver su vida trastocada ante semejante anuncio. Pero la respuesta del ángel marca ante todo un cuidado a la persona: el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Uno puede leer aquí en primer lugar un anuncio de cuidado y fuerte compañía hacia la mujer que tendría un hijo. María necesitaba saber que ante este anuncio el mismo Dios la estaba cubriendo y protegiendo. Por esta misma razón la respuesta de María no se deja esperar: "Aquí está la sierva del Señor, hágase conmigo conforme a tu palabra"

El anuncio del ángel Gabriel es un quiebre profundo en la lógica de todo lo esperable. El anuncio desarma el camino posible (la escatología imperial, el fin de la historia) para insertar otros caminos. Es lo que recién estuvimos remarcando: la historia está construida no sólo por anuncios "visibles" sino por otros que se escapan a la "visión" de la mayoría de la gente poderosa.

Pero además es remarcable que en este anuncio se destaca que a la persona afectada en primer lugar no se le exige un sacrificio más allá de lo que puede dar sino que, por el contrario, Dios le promete su presencia (sombra) y su poder como seguro de que todo estará acompañado por el Altísimo.

Propuesta de predicación o mensaje

Sería por demás importante estar atentos a los anuncios en nuestros tiempos. En momentos en que el mundo se revuelve en una crisis económica financiera, muchas veces se hace énfasis en los anuncios que harán los gobernantes para saber cómo seguirá todo. Luego de los anuncios de medidas las bolsas económicas y los mercados se dice que "reaccionan" positiva o negativamente.

Lo que no se dice es la consecuencia de esos anuncios sobre la gente común como por ejemplo María. Por esto es que María pregunta lo que pregunta todo ser humano sencillo: "¿Este anuncio me permitirá seguir viviendo?" Nuestro mundo constantemente anuncia "mesías" pero ¿qué piden esos "mesías"? ¿Quién paga la salvación?

Nuestro evangelio debe recordar por un lado que no son los grandes anuncios los únicos que dirigen la historia. Dios actúa a través de mensajeros mucho más silenciosos que pueden quebrar la historia humana. Por otro lado tenemos que estar atentos a los mensajes que presentan la salvación como algo que exige el sacrificio de los más humildes, de los que ya están excluidos de la sociedad.

El Evangelio de Jesús ofrece la salvación no a costa de la vida de los más pobres sino para mejorar la vida de los más pobres.

ESTUDIO EXEGÉTICO–HOMILÉTICO 140 – Noviembre de 2011

Instituto Universitario ISEDET

Autorización Provisoria Decreto PEN Nº 1340/2001

Es un servicio elaborado y distribuido por el Instituto Universitario ISEDET

Buenos Aires, Argentina

Este material puede citarse mencionando su origen

Responsable: Pablo Ferrer

24 de Diciembre de 2011 (Nochebuena): Blanco

Nochebuena

Sal 89:15-18; Is 9:2-7; Tit 2:11-14

Lc 2:1-20

Introducción

Continuaremos con la línea de pensamiento que iniciamos en el domingo anterior referida al aspecto comunicacional que se observa en el comienzo del Evangelio de Lucas. Nos centraremos en este caso en el texto que nos interesa esta Nochebuena.

El texto

Vamos a dividir el texto en los siguientes momentos narrativos:

- vv. 1-3 Comunicación imperial. Consecuencias macro de dicha comunicación.
- vv. 4-7. Foco sobre una de las consecuencias micro de la comunicación imperial
- vv. 8-15 Otra realidad micro, no afectada directamente por el anuncio imperial.
- vv. 16-20. Encuentro de realidades micro y primeras consecuencias de dicho encuentro.

vv. 1-3 Comunicación imperial. Consecuencias macro de dicha comunicación.

El primer párrafo que nos concierne muestra lo ya visto anteriormente: una comunicación desde el poder que tiene una característica de edicto. Esta comunicación (edicto) tiene un objetivo que es el conocimiento del pueblo. Sin embargo este conocimiento bien sabemos que no tiene otra intención más que lograr un mejor control sobre el pueblo (sea este control económico, militar o político) De modo que lo primero a remarcar en este tipo de comunicación es la fuerte intención por controlar.

Lo segundo es que este tipo de comunicaciones surgidas desde el poder afectan grandes masas de seres humanos que se ven obligados a cambiar sus vidas por dicha comunicación. La gran movilización que Lucas señala tiene que ser leída a los ojos de un gran movimiento semi migratorio, de gente sin recursos que se verá en situaciones de riesgo como veremos un poco más adelante

vv. 4-7. Foco sobre una de las consecuencias micro de la comunicación imperial

Lo dicho anteriormente se remarca con la situación de una de las tantas familias que se veían forzadas a movilizarse por decisiones políticas. El hecho de la movilización de una mujer

embarazada es ya una señal de la despreocupación del edicto del Emperador hacia los más débiles. Lucas aumenta este estado de riesgo narrando la forma del nacimiento y ese dicho de “no tener lugar para ellos”. El tener que parir en un establo muestra el estado de abandono al que se veían sometidas estas masas de pueblo que debían movilizarse.

vv. 8-15 Otra realidad micro, no afectada directamente por el anuncio imperial.

Lucas se interesa en mostrar un par de realidades que suceden en el marco de la comunicación imperial. Una de ellas, la movilización masiva de gente, es la que se ve afectada directamente por el anuncio imperial, la otra realidad (de los pastores) es una realidad local.

Este contexto de los pastores pareciera que entra en oposición al movimiento poblacional narrado anteriormente. Los pastores están en su lugar de trabajo, no se movilizan. ¿Qué une estas dos realidades en este momento preciso? El anuncio angelical pareciera ser el evento que une a las realidades de las masas movilizadas y los trabajadores locales. En este movimiento comunicacional Lucas busca manifestar una unidad entre ámbitos que podrían verse no relacionados entre sí. Los pastores pueden no reconocerse como pares con quienes están siendo forzados a las movilizaciones como la familia de María. Los pastores son de otra región, aunque probablemente con una situación socio-económica no muy diferente a la de María y su familia.

El movimiento de comunicación angelical en el discurso lucano tiene un movimiento que va desde el centro religioso (político y económico también), en el Templo de Jerusalén cuando Zacarías recibe el mensaje, hacia una periferia regional como es Nazareth y finaliza cuando llega a otra periferia urbana como podía ser el espacio de los pastores. Con esto queremos notar este movimiento en la comunicación que termina vinculando personas que difícilmente se vincularan entre sí.

vv. 16-20. Encuentro de realidades micro y primeras consecuencias de dicho encuentro.

En este relato Lucas finaliza lo que hemos analizado anteriormente: el encuentro. Los dos estamentos se logran encontrar y comprenden que su encuentro está ligado a un proyecto. Esto es notado cuando los pastores narran lo que les fue anunciado por los ángeles. Este anuncio de los pastores es lo que permitirá dimensionar la nueva realidad que se está gestando.

Los pastores anuncian y todos se maravillan. En este momento todos registran que hay un movimiento que está superando barreras regionales para entrar en la historia humana como un evento nuevo y radical. Es interesante que las consecuencias que Lucas narra podríamos dividirlos en tres sujetos típicos:

- “todos” se maravillan de lo que se está escuchando.
- “María” que guarda todo lo que va viendo y descubriendo en su corazón. Este personaje que podríamos apreciar como intimista no deja de ser notorio en el relato. Es ese “espacio” interior que constantemente es conmovido por los sucesos externos. María no se conmueve ni guarda en su corazón el edicto y su impacto sobre la vida de su familia. Lo que realmente puede reorganizar el corazón de María (como el de todos los que van descubriendo el proyecto de Dios) es ese anuncio angelical de algo nuevo en la historia.
- “pastores” que vuelven alabando y glorificando a Dios. Esto nos muestra a trabajadores que pueden reconocerse como parte del nuevo proyecto. Y el reconocimiento este tiene como primera expresión una gran alegría y alabanza.

Propuesta de predicación o mensaje

¿En qué medida nuestros anuncios ayudan a vincular diferentes grupos que están resistiendo a la injusticia humana en sus diferentes formas? Muchas veces los anuncios de poderosos producen “amontonamiento” de muchedumbres (al modo del relato lucano en que “todos tuvieron que ir a empadronarse”) pero no hay reconocimiento de la vida del prójimo en estos

movimientos. Al contrario, se pierde de vista la realidad y la lucha del prójimo que queda diluido en la masa enorme.

Este relato bíblico nos invita al encuentro, a descubrir aquellos que están también esperando la concreción de un proyecto nuevo y justo, luchando por una vida mejor. Posiblemente sería un camino de predicación y acción el pensar el trabajo de evangelización de una iglesia como aquellos mensajes y anuncios que ayudan a vincular grupos marginados para darles una entidad común de búsqueda.

ESTUDIO EXEGÉTICO–HOMILÉTICO 140 – Noviembre de 2011

Instituto Universitario ISEDET

Autorización Provisoria Decreto PEN Nº 1340/2001

Es un servicio elaborado y distribuido por el Instituto Universitario ISEDET

Buenos Aires, Argentina

Este material puede citarse mencionando su origen

Responsable: Pablo Ferrer

25 de Diciembre de 2011 (Navidad): Blanco

Isaías 52:7-10; Salmo 98; Hebreos 1:1-4, (5-12)

Juan 1:1-14

Introducción

En este domingo de Navidad leeremos el texto de Juan pensando en la idea del testigo. Para poder hacer una lectura más completa invitamos a tener en cuenta los domingos anteriores puesto que todo el mes lo hemos pensado dentro de la temática de la comunicación.

El texto

Este texto lo entendemos en estrecha relación con el primer final del Evangelio de Juan (Juan 20:30-31) ¿En qué sentido? El comienzo del Evangelio habla de la necesidad de testificar para dar a conocer algo, la luz. Como contrapartida, en el final del Evangelio se habla de la necesidad de testificar escribiendo algunos de los tantos hechos realizados por Jesús. En este evangelio el testigo, el testimonio y la acción de testimoniar son temas que, podríamos decir, recorren todo el evangelio de Juan.

¿Cómo está organizado este pequeño texto que da comienzo al evangelio de Juan?

Su organización es un entrecruzamiento de modos discursivos que generan dos partes. Una primera parte que podemos llamar “estativa” y una segunda que podemos llamar “narrativa”. No están del todo separadas sino que se encuentran entremezcladas. La primera parte utiliza verbos estativos (ser, estar, llegar a ser) y postula realidades. La segunda parte indica acciones, señala actividades de sujetos. Los verbos en esta segunda partes están en tiempos pasados puntuales (el aoristo griego que señala un tiempo histórico puntual) que permiten estructurar una narración.

Estas dos partes, la estativa y la narrativa, se entremezclan unidas entre sí por un evento: el testimonio. El testimonio es el hecho en sí que busca narrar “lo que es”. La acción de testimoniar busca describir algo que no es posible ver, algo a lo cual no se tiene acceso por diferentes motivos.

Vayamos viendo el texto:

vv. 1-4. En estos versículos claramente tenemos una parte “estativa”. Los verbos usados son dos: “ser/estar” y “llegar a ser”. Se describe, lo que es, no se narra. Podemos pensar esta sección como una declaración de fe, afirmaciones de realidades que no se pueden percibir sino que se describen a partir de la fe.

v. 5 Aquí habría una narración: La luz brilla en la oscuridad y la tiniebla no prevaleció sobre ella. ¿Esto es narrativo o estativo? ¿Es una apreciación narrativa de lo que se ve? ¿Es una afirmación de fe, más allá que se vea o no? Posiblemente estemos ante algo mixto.

v. 6 Aquí se narra en tiempo histórico que un hombre llamado Juan llegó a existir.

vv. 7-8 Este es el versículo central de la narración. Es un versículo que destaca la importancia del testimonio.

Por un lado se destaca que la realidad de los vs. 1-4 no puede ser aprehendida sino a través del testimonio. Esto pone al testimonio y al testigo en un lugar fundamental. Sólo se puede acceder a las realidades divinas de la luz y las tinieblas a través del testimonio. Algo similar postula el primer final del evangelio de Juan en la narrativa de Tomás y en los versículos citados anteriormente del capítulo 20. En este sentido la acción de Juan el Bautista es central para describir lo que no se ve.

Pero por otro lado el v. 8 pone un cierto límite al testigo. Si sólo tenemos acceso a la realidad de la luz a través del testigo (Juan el Bautista en este caso) éste podría comenzar a acumular un poder muy grande. Esto es contemplado en la siguiente pronunciación en el v. 8: “Él no era la luz, sino un testigo de la luz”. Esto es fundamental para evitar que el testigo en algún momento ocupe el lugar de aquello que debe testimoniar.

vv. 9-14 Si bien tenemos algunas partes “estativas” lo general en este pequeño texto es que narra el acontecimiento central: el testigo central y más importante iba a dar testimonio o, dicho con las palabras del Evangelio, “el verbo se hizo carne”.

En esta afirmación podemos encontrar que el nacimiento de Jesús es leído en la comunidad joánica como el testimonio central de la historia humana. La luz y el verbo, que eran inaccesibles, ahora iban a ser testimoniados en Jesús.

No dejaremos de notar que esto es toda una propuesta de acceso a lo divino. Había varios movimientos religiosos en la época de Jesús postulando que el acceso a lo divino se podía dar a través de un acercamiento gnóstico, místico o de estudio de la Torá. Podemos agregar otros caminos como el ascetismo entendiendo la purificación como el camino a la divinidad. Estos eran diferentes caminos a seguir para “ver” lo “invisible”. La propuesta del Evangelio de Juan y de una buena parte de los primeros cristianos es que el acceso a lo divino es a través del seguimiento de los que dieron testimonio. Pero, esencialmente, el seguimiento del testigo único y fiel que podía declarar en forma verdadera acerca de la luz: Jesús.

Propuesta de predicación o mensaje

Somos un pueblo que vive por los testimonios de quienes nos precedieron. Testimonios de vida, testimonios intelectuales, testimonios de experiencias de sanación, testimonios de conversión, etc. Pero sería importante remarcar en esta Navidad que todos nos debemos acercar al único testigo fiel y veraz, Jesucristo. Todos los demás somos testigos que testificamos desde nuestra humana imperfección y por esta misma razón es que necesitamos continuamente retornar a los textos bíblicos en tanto testigos de aquellos primeros tiempos del caminar con Jesús.

Esto sin dudas es una llamada de atención a todo testigo que pretenda convertirse en aquello de lo cual da testimonio. Esto es sin dudas también un claro llamado a recuperar el trabajo ecuménico puesto que no somos más que testigos imperfectos, incompletos y, por qué no recordarlo, muchas veces motivados por nuestros propios intereses.